

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

2

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 1:1-13

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Quién fue Juan? ¿Cuándo y por qué fue escrito este evangelio?*
- 1.2 *¿Cómo traducen otras versiones de la Biblia este versículo?*
- 1.3 *¿Por dónde comienza Juan la historia de Jesús?*

Respuesta:

- 1.1 De Juan sabemos que pertenecía a una familia de pescadores, que su papá se llamaba Zebedeo y su mamá se llamaba Salomé (y era muy probable que Salomé haya sido la hermana de María, la madre de nuestro Señor Jesucristo) y su hermano mayor se llamaba Jacobo. Tanto Juan como su hermano fueron incorporados al grupo íntimo de Jesús, juntamente con Pedro.
Tanto Juan como Jacobo, debido a su carácter explosivo fueron llamados “Boanerges” que significa “hijos del trueno” y se los recuerda también porque ambicionaron sentarse en el reino de Cristo, uno a cada lado. En el libro de Los Hechos aparece siempre junto a Pedro, pero jamás se lo oye hablar. El apóstol Pablo lo menciona solo una vez, en Gálatas 2:9 como una de las “columnas de la iglesia”.
Este evangelio fue escrito en la ciudad de Efeso aproximadamente en el año 100 DC. Cuando la iglesia cristiana entre los gentiles había crecido mucho y superaba ampliamente en número a los judíos mesiánicos, por lo cual Juan se había propuesto a escribir para aquellos que no tenían un trasfondo judío y desconocían su historia. Por eso Juan no menciona la genealogía de Jesús, ni que era “hijo de David” sino que lo presenta con una palabra que los griegos conocían bien: “el *Logos*” que significa “El Verbo o La Palabra”. Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas eran ya bien conocidos en todas partes, por lo que Juan entendió que se necesitaba contar la historia de Jesucristo desde otro ángulo y completar la información que faltaba. Por eso el evangelio de Juan no relata el nacimiento de Jesucristo, ni su bautismo, ni las tentaciones. Guarda silencio en cuanto a la institución de la Santa Cena, a la agonía en el monte de los Olivos, y nada dice sobre la ascensión. No dice una palabra sobre la liberación de los endemoniados, y no menciona ninguna de las parábolas de Jesús. Pero Juan es el único que habla de las bodas de Caná de Galilea, de la visita de Nicodemo, de la mujer samaritana, de la resurrección de Lázaro, del lavamiento de los pies de los discípulos y expone ampliamente algunos discursos íntimos de Jesús con una belleza inigualable.

Juan 1:1-2

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios”

1.2 **Biblia de Jerusalén:** “En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios.”

Versión Popular: “En el principio ya existía la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Él estaba en el principio con Dios.”

El Libro del Pueblo de Dios: “Al principio, existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios.”

1.3 Para Juan el comienzo de la historia de Jesús no estaba en la anunciación del ángel a María ni en la aldea de Belén, sino mucho antes. Su historia era anterior a la creación relatada en Génesis 1 que comienza diciendo “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gen.1:1) Porque para Juan era importante quién estaba en ese principio, quien era el Creador. Por eso inicia su libro diciendo “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y Dios era el Verbo”

En la misma ciudad de Efeso, donde Juan se encontraba, había vivido hacía el 560 antes de Jesucristo un filósofo griego llamado Heráclito, quien había enseñado que el *Logos* (que nuestras Biblias traducen por Verbo o Palabra) era el que controlaba todas las cosas y mantenía en orden todo el universo. Por eso Juan, igual que Pablo en Atenas cuando se refiere al “Dios no conocido” establece un punto de contacto con el pensamiento griego, diciendo que ese *Logos*, que mantenía unido el universo “se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:14)

2.1 *¿Puede un hijo existir antes que su madre? Por supuesto que no. Excepto Jesucristo, porque él creó a su propia madre, y por lo tanto, es superior a ella, porque por medio de Jesucristo, quien es el Verbo, “todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Que todos abran sus Biblias en Colosenses 1:16-19 donde el apóstol Pablo se refiere a Jesucristo, y descubran el origen de la creación y su autor. ¿En dónde fueron creadas todas las cosas? ¿quién las creó? ¿para quién fueron creadas?*

2.2 *¿En base a qué los cristianos han deducido que Cristo es Dios?*

Juan 1:3

“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”

Respuesta.

2.1 Colosenses 1:16-19 “Porque en él (en Cristo) fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos, y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas por él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, el que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia, por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.”

Podemos observar que todas las cosas fueron creadas en Cristo “las que hay en los cielos y las que hay en la tierra” También podemos notar que fueron creadas por Cristo y para Cristo “todo fue creado por medio de él y para él”. En tercer lugar vemos que Él existía antes que existan las cosas creadas, y que permanecen (subsisten) por Él y que Él es “el principio”.

- 2.1 Los primitivos cristianos han deducido que Cristo es Dios sobre la base de este preámbulo, cuando lo relacionaron con Génesis 1:1 “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. La deducción se hizo simple y sencilla: Si Dios creó los cielos y la tierra, y Juan afirma que “todas las cosas por él (el Verbo, es decir, Cristo) fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” y el apóstol Pablo declaraba que “en él fueron creadas todas las cosas”, no había nada más que discutir: El Verbo (Dios) se hizo carne y habitó entre nosotros”

Juan 1:4-10

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.”

- 3.1 **Buscar y completar lo que Jesucristo dijo de la luz y la vida.**
Juan 8:12 “Otra vez Jesús les habló, diciendo:

Juan 12:36 “Entre tanto que tenéis luz

Juan 10:10 “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que _____

Juan 20:31 “Pero éstas cosas se han escrito para que _____

- 3.2 **“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan ¿A qué Juan se refiere y para qué vino?”**

Respuesta

- 3.1 Las respuestas están en el texto bíblico.
- 3.2 Se refiere a Juan el Bautista que fue enviado por Dios para preparar un pueblo bien dispuesto para recibir a Jesús como el Mesías. Su misión principal fue predicar el arrepentimiento por medio del bautismo como una preparación para la llegada del Rey y su reino. Por eso él proclamaba diciendo “Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado”. Por eso el apóstol Juan dijo que Juan el Bautista vino “por testimonio, para que diese testimonio de la luz”

- 4.1 **¿Quiénes eran “los suyos” que no recibieron a Cristo?**
 4.2 **¿Qué se les da a aquellos que creen y reciben a Cristo?**
 4.3 **¿Qué significa la frase “los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne... sino de Dios”?**
 4.4 **¿Quién nunca ha recibido a Cristo y quiere hacerlo ahora?**

Juan 1:11-13

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”

Respuesta

- 4.1 Los “suyos” eran los judíos contemporáneos de Jesús, que en su gran mayoría, principalmente los de la clase gobernante, no creyeron en él ni le recibieron.
- 4.2 Pero a aquellos que recibieron a Cristo, que han creído en él, les hizo capaces, o como dice la Versión Popular “Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios”

- 4.3 La frase significa que esta transformación de simples humanos en “hijos de Dios” no se realiza porque uno es un descendiente de antepasados cristianos (“no son engendrados de sangre”) ; ni porque han puesto su voluntad (“ni de voluntad de carne”) ni porque son hijos de creyentes (“ni de voluntad de varón” En la Versión Internacional, en inglés, dice: “hijos nacidos no de descendencia natural, o de decisión humana o voluntad de marido, sino nacidos de Dios” (“children born not of natural descent, nor of human decision or a husband’s will, but born of God.”) Por medio de una simple oración realizada con fe, todos pueden, por el poder de Dios, transformarse en verdaderos hijos de Dios.

II. Aplicación práctica

1. Esta es una excelente oportunidad para que aquellos que nunca han recibido a Cristo, lo hagan, y todos los que una vez lo hicieron, renueven su decisión por medio de esta oración:
“Señor Jesús, creo que eres el Verbo de Dios, principio y autor de todo lo que ha sido creado, que te hiciste de carne en la virgen María, fuiste crucificado y muerto por mis pecados y resucitado al tercer día para darme tu luz y una vida abundante. Creo en tu Santa Palabra que si te recibo tendré el privilegio de ser hecho un hijo de Dios. Creo en ti, Señor, y te recibo con todo mi corazón. Entra en mi vida porque me entrego enteramente a tu voluntad para amarte, obedecerte y servirte todos los días de mi vida. Perdona todos mis pecados y limpia todo mi ser. Enséñame y guíame para vivir en pureza y santidad para agradarte en toda mi conducta y mis decisiones. Amén.”
2. Todos al unísono podrían leer nuevamente Juan 1:12 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Este estudio puede convertirse en un poderoso instrumento para evangelizar a nuevas personas y reafirmar la fe y la entrega de los miembros de la iglesia. Si quieres tener resultados positivos, reúnete con tu Facilitador y tus dos colaboradores para orar juntos por esta reunión y por cada persona que será invitada a participar.
2. Anima a todos los miembros de tu grupo para que a éste estudio no vengan solos, sino acompañados de alguien más, que aún no ha recibido a Jesucristo como su Salvador.
3. Recuerda que la oración debe ser distendida y gozosa. No te olvides que los hijos de Dios no nacen por nuestra voluntad o esfuerzo, sino por el poder de Dios. Deja que el Espíritu Santo haga la obra.